

EDUCACION SUPERIOR Y  
ADIESTRAMIENTO EN  
LAS CARRERAS  
ADMINISTRATIVAS 35.088.6:378.93(73)

La «Public Administrative Review» publica en su número de Invierno de 1958 un artículo con tal título, escrito por J. A. Perkins, subsecretario norteamericano de Higiene, Educación y Prosperidad. Con mente aguda y profunda, el autor aborda el problema de la Enseñanza Universitaria en los Estados Unidos y reclama una mayor atención y cuidado de las Ciencias Sociales como medio para poder contar con un funcionariado eficiente.

No cabe duda de que la educación y medio social están íntimamente relacionados. La educación es influida por el orden social y, al mismo tiempo, debe contribuir a mejorarlo. Claramente se comprueba esto en el ámbito de las ciencias de la Administración pública.

Si se contempla la realidad administrativa norteamericana, no puede caber duda de que la Administración pública se ha extendido extraordinariamente. Entre 1900 y 1955, los gastos públicos han aumentado hasta llegar a ser treinta veces mayores, mientras que la renta nacional sólo ha aumentado en un 20 por 100. Los grandes problemas que se plantean son:

1.º Los Estados Unidos tienen, sí, un gran Gobierno, pero ¿tienen también una gran democracia?

2.º ¿Puede lograrse que ese Gobierno en gran escala funcione con eficacia?

La primera cuestión hace referencia a la educación general de todos los ciudadanos; la segunda, a la de los funcionarios.

Si hasta el momento puede decirse que el personal administrativo ha sido competente—los funcionarios veteranos de hoy son los jóvenes de la gran depresión—, parece que las nuevas promociones son censuradas por su falta de capacidad, y que es evidente que los muchachos mejor dotados esquivan la función pública. Como razón suele darse que los altos cargos administrativos están peor pagados que sus equivalentes de la iniciativa privada. Pero la causa fundamental es la indife-

rencia general respecto al servicio del Estado. Sintomáticamente, en una encuesta realizada en uno de los colegios de una gran Universidad americana, sólo un 17 por 100 de los estudiantes parecían decididos a inclinarse por el servicio del Estado.

El autor busca una explicación de este hecho, y afirma que la educación humanística en los Estados Unidos no ha sido capaz de lograr la finalidad que persiguió con éxito en Grecia y Roma, o sea, la creación de hombres dotados y dispuestos a dedicarse a la cosa pública. Se hace, pues, preciso un nuevo humanismo del siglo xx en la línea de la verdadera tradición clásica. Desde la primera guerra mundial, la Física, pura o aplicada, ha sido el campo brillante que ha atraído en masa a los estudiosos. A la defensiva, las Ciencias humanísticas han organizado una reacción en nombre de la educación general. Con todo ello, las Ciencias Sociales han sido las más descuidadas, y se han desarrollado lánguidamente. Tal fenómeno sólo puede merecer un juicio desfavorable, puesto que la población necesita la base de las Ciencias Sociales. De hecho, la Ciencia política y sus ciencias afines, organizadas y enseñadas apropiadamente, constituyen la auténtica formación general para el siglo xx. Si Platón, Sócrates o Aristóteles enseñaran hoy, no darían sus cursos en las Facultades de Lengua y Literatura; tampoco las de Historia o Filosofía, tal como están montadas y explican hoy, les atraerían. La disciplina que ex-

plicarían podría ser calificada como Ciencia Social.

Resulta, además, que la enseñanza de la Administración pública es muy deficiente en los Estados Unidos. Sintómicamente, hasta hace muy poco tiempo, Washington carecía de Escuela Central de Administración Pública, y los estudiantes del país no podían acudir a presenciar el trabajo del Gobierno Federal.

La nación necesita también gastar más para la investigación en el ámbito de las Ciencias Sociales. Hasta ahora, de 5.400 millones de dólares dedicados a la inves-

tigación, sólo un 1 por 100 se dedica a las Ciencias Sociales.

El autor pone como advertencia el ejemplo griego, donde el fervor educativo general se produjo en el siglo IV a. J.C., siglo siguiente al de Pericles y comienzo de la decadencia.

No se puede permitir que los malentendidos en esta materia, la ineficacia y el descuido debiliten de tal modo nuestra fuerza nacional, que cuando se logre verdaderamente contar con una instrucción superior ésta sirva sólo para realizar una utopía del fracaso.—M. S.

## LA ADMINISTRACION

### PUBLICA Y LA

### PRODUCTIVIDAD

### EN FRANCIA 35.047:331.87(44)

“Se estima como premisa fundamental para la implantación de las técnicas de organización en cualquier unidad, que ésta cuente con unas personas dedicadas a la tarea de perfeccionar sus métodos, y en el caso mínimo, que haya una persona dedicada a este estudio.”

Esta concepción, que no parece tener contradictores, ha dado lugar a que algunas unidades, concretamente de Obras Públicas departamentales, hayan implantado métodos nuevos previa consulta con asesores, que sólo más tarde han sido adoptados por el resto de los Departamentos análogos.

En Francia existen actualmente ciertas Oficinas de Métodos cuya labor es eficaz, y aún se analiza su actuación para de-

En el Congreso Internacional de Ciencias Administrativas, celebrado en Madrid en septiembre de 1958, la ponencia francesa, presidida por el primer presidente del Tribunal de Cuentas y formada por altos miembros de la Administración pública, da cuenta de la iniciación en Francia de las actividades de organización dentro de la Administración, y que extractamos a continuación.

purarla al máximo. Estas Oficinas han sido creadas con la labor eficaz de la Comisión de Productividad, que, de acuerdo con la Dirección del Presupuesto, ha formado al personal competente que las compone.

### CURSOS DE FORMACIÓN

Desde 1955, se han organizado regularmente cursillos que agrupan periódicamente a 15 funcionarios administrativos durante tres meses, y que se fraccionan como sigue:

Durante tres semanas se les forma básicamente en análisis de trabajos y en simplificaciones administrativas, destinándoles después a unos “campos de experiencias” situados en la Administración, donde, bajo